Raúl Castro pudiera tratar de "institucionalizar la revolución" antes de abandonar el poder mediante el fortalecimiento de las fuerzas armadas y la Legislatura, así como "revisar" la ideología comunista, según un escenario planteado por un experto en temas cubanos de la Universidad de Miami.

"Este es el escenario más conservador de todos, continuidad y estabilidad", dijo Andy Gómez, investigador del Centro de Estudios Cubanos y Cubanoamericanos de la Universidad de Miami (UM).

By JUAN O. TAMAYO
jtamayo@ElNuevoHerald.com

ARIANA CUBILLOS / AP

Gómez redactó la presentación para una revisión por parte de órganos de inteligencia de

Estados Unidos respecto a los posibles rumbos que pueda tomar Cuba en el futuro. Añadió que las agencias de inteligencia realizan con regularidad este tipo de ejercicios e invitan a académicos a participar, pero declinó identificar a la entidad a cargo de esta revisión.

Precisó que se le pidió concentrarse en el futuro después de la desaparición de Fidel y Raúl Castro, mientras que otros enfocarían las posibilidades de cambios significativos debido a la inestabilidad social o desastres naturales.

``La clave es comenzar a pensar `después de Fidel y Raúl'", dijo. ``El diálogo se ha trabado en eso y necesitamos pensar estratégicamente en términos del futuro".

Según el escenario planteado por Gómez, Raúl Castro, quien reemplazó a su hermano Fidel en el 2008, se concentraría en ``tratar de institucionalizar la revolución" antes de morir o retirarse.

Para garantizar eso, agregó, Castro continuaría purgando a funcionarios jóvenes, como sucedió con el vicepresidente Carlos Lage, y reemplazándolos con gente mayor de línea dura como José Ramón Machado Ventura. La mayoría de los altos funcionarios del gobierno cubano tiene más de 70 años.

Castro también trataría de fortalecer las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y el Partido Comunista, agregó, y ``revisaría" la ideología partidista para permitir reformas económicas limitadas pero conservando el control político, dijo Gómez.

Igualmente puede tratar de que la Asamblea Nacional del Poder Popular, dominada por el Partido Comunista, sea más representativa permitiendo la elección de críticos moderados del gobierno, agregó.

El estudio menciona nueve ``figuras clave" en la era posterior a Raúl y Fidel Castro:

• General Alvaro López Miera, Jefe del Estado Mayor de las FAR y miembro del Consejo de Estado.

• General Lucio Morales Abad, jefe del Ejército Occidental.

• General Rafael Bello Rivero, jefe del Ejército Central.

• General Onelio Aguilera Bermúdez, jefe del Ejército Oriental.

• General Eduardo Delgado Rodríguez, viceministro del Interior a cargo de Inteligencia y Contrainteligencia.

• Comandante de la Revolución Ramiro Valdés, vicepresidente del Consejo de Estado y ministro de Comunicaciones.

• Bruno Rodríguez, ministro de Relaciones Exteriores.

• Marino Murillo, vicepresidente y ministro de Economía.

• Mayor Luis Alberto Rodríguez López-Callejas, casado con una hija de Raúl Castro y administrador de numerosas empresas controladas por las FAR.

El comodín en esta mano de cartas, señaló Gómez, es Valdés, quien durante muchos años fue ministro del Interior, a cargo de la seguridad interior. Se sabe que Valdés, hombre de mano dura, ha tenido varios encontronazos con Castro, se le considera muy ambicioso, y con 77 años está en mucha mejor forma física que la mayoría del resto de la cúpula gobernante.

Pero altos oficiales en las FAR, que Castro dirigió durante casi 50 años, no confían en Valdés, dijo Gómez.

``Ese es el verdadero comodín, pero ¿podrá sobrevivir?'', se preguntó. ``Tendrán que echarle el ojo muy bien''.